

La interpretación musical posee unas características únicas que es necesario tener en cuenta, el intérprete debe conocer en profundidad cuales son las particularidades de una actividad tan bella como exigente.

La exigencias de la interpretación vienen determinadas por la propia situación: interpretar una obra ante un público, o un tribunal, donde vamos a estar observados y evaluados, donde tenemos que demostrar ante los demás nuestros avances y preparación previa, además realizarlo en un lugar al que no estamos habituados y acostumbrados, expresar a través de la técnica depurada y estudiada emociones a la audiencia y todo esto posiblemente con ansiedad e inseguridad.

Presentar ante un público las tareas que estamos estudiando es una característica propia en los estudios musicales, los estudiantes de música realizan audiciones y conciertos como parte de su formación. Sin embargo la mayoría de ellos en esos momentos reducen su nivel interpretativo, todo lo preparado durante semanas y meses, en el momento de presentarlo a los demás, en el momento del concierto se reduce a niveles preocupantes. Lo triste de esta situación es que se toma como algo natural, como parte del quehacer del músico, lo cual se acepta sin más. Ante esta situación, a parte de la resignación, pueden surgir algunos consejos del profesor, que suelen provenir de su propia experiencia interpretativa, conductas, estrategias o “trucos” que les fueron bien ellos.

Esta situación como decimos es bastante generalizada, en torno a un 80% de músicos ven disminuir su rendimiento en el momento de interpretar ante los demás (conciertos, pruebas, audiciones, exámenes...) . Pero esta situación no tiene porque seguir repitiéndose, no tenemos que aceptar este inconveniente, existen técnicas y procedimientos que nos ayudan a paliar este obstáculo.



Apuntemos primero una de las causas (hay otras que también influyen) que provocan esta reducción del rendimiento. El músico prepara, como es necesario, la parte técnica de la partitura u obra, así como la parte interpretativa de aquello que está estudiando, pero se olvida de preparara el momento de la actuación. Son áreas que se necesitan entre ellas, pero que son independientes y necesitan un trabajo de desarrollo individual. La parte final, la de mostrar el trabajo y estudio a los demás en un concierto o prueba no podemos dejarla al azar de lo que ocurra ese día, ni envolverla con algunos consejos para atemperar los nervios y las inseguridades. Podemos emprender acciones, aprender algunas técnicas para dar lo máximo en ese momento.

El E.M.A.(Entrenamiento Mental para la Actuación) consiste en enseñar unas técnicas para que el músico no vea menguado su interpretación, para aumentar su rendimiento en el momento del concierto o prueba.